

Composición

# *Toj HaNajal*

(En la corriente)

Maravillosas palabras dichas en Shabát  
para la *Parashát Bo* 5764

Por el *Rav y Tzadík,*  
*Mohorosh Shlit"á*

Compuestas e Imprentas

*Jodesh Sh'vat* 5772

## Noche de Viernes, Parashát Bo 5764

En la primera comida de *Shabát*, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras acerca de la memoria y el olvido, la “muerte del corazón” y el “poder de la imaginación”, basado en las enseñanzas de Rabí Najmán en *Likutei Moharán*, parte I, lección 54.

Rabí Najmán dice, “Uno debe guardar la memoria con mucho cuidado para que no caiga en olvido, un aspecto de la “muerte del corazón”. Y lo más importante de la memoria es de siempre tener en cuenta el Mundo Venidero. Uno debe proteger sus ojos del “poder de la imaginación”. Y el “poder de la imaginación” es vencido a través del poder de la “mano”, es decir, a través de la alegría y los instrumentos musicales tocados con la mano”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que el nivel más elevado que uno puede alcanzar es de merecer guardar su mente y de siempre recordar el Mundo Venidero – es decir, de recordar de dónde vino, hacia dónde va y ante Quien tendrá que pararse para rendir cuentas por sus acciones. Debido a que el *yetzer hará* (la mala inclinación) domina en gran medida a la persona, causándolo que experimente la “muerte del corazón”, que Hashem nos libre – es decir, de interrumpir los pensamientos del corazón para que uno no realice su servicio Divino y se olvide de su propósito eterno. Esto es tan grave como si la persona hubiese experimentado un ataque de corazón físico, que Hashem nos libre; y de repente el corazón deja de servir a Hashem correctamente y la persona está en gran peligro, que Hashem nos libre. Así también espiritualmente, cuando uno se olvida de su propósito eterno en este mundo, en ese momento su corazón se muere, que Hashem nos libre, y la persona está en gran peligro de perder el Mundo Venidero por completo, que Hashem nos libre. Porque la grandeza principal de la persona es que puede estimular su corazón para servir a Hashem en cada momento, incluso si él no merece convertir completamente todo su potencial en realidad. Sin embargo, su corazón todavía arde por Hashem, como vemos con Abraham *Avinu* en que él fue el primer hombre que tuvo este deseo santo y su corazón ardía para servir a Hashem en verdad. Incluso cuando el mundo entero se levanto contra él, él no dejó que esto lo molestase en absoluto, sino que fortaleció su corazón para enfrentarlos, como en (*Yejezkel* 33:24) “Abraham fue uno”.

Lo mismo sucede con cada persona, cuando ve los muchos obstáculos en el mundo que se levantan contra él tratando de impedirle alcanzar la santidad. Él debe saber muy bien que él *si* tiene el poder para vencerlos y para fortalecer su corazón. Esto fue lo que Rabí Natán *z"l* le dijo una vez a una persona que se quejó ante él cuando

él habló sobre la grandeza de esta pasión ardiente que tuvo Abraham *Avinu*. Este individuo pregunto, “¿Quién puede compararse con Abraham *Avinu*?” Rabí Natán *z"l* le dijo: “¡Tu también tienes este poder, es sólo que no has despertado tu corazón para hacerlo!” Porque si la persona fortaleciera su corazón, no estuviera impresionado en absoluto de que cosa o cual persona se interpone en su camino para servir a Hashem. Seguramente sería capaz de ver las grandes maravillas de todo lo que desea hacer. Sólo se debe al gran obstáculo cuando el *yetzer hará* causa que su corazón muera, que Hashem nos libre, y se apaga el fuego sagrado en su corazón que arde por Hashem. En aquel momento él está en gran peligro, porque no tiene voluntad propia para seguir adelante, causándolo que caiga en una gran depresión y no quiere hacer nada en absoluto. Por lo tanto, la tarea principal de la persona es de despertar su corazón en cada momento con mucha fuerza y de saber que si realmente quiere llegar a los niveles más altos en el servicio a Hashem *si* puede llegar a ellos, porque nada puede interponerse ante el deseo santo que uno tiene cuando desea hacer algo santo.

Ahora, no hay otra área donde el *yetzer hará* quiere causar la “muerte de corazón” de la persona como en el área del estudio de la santa Torá. El *yetzer hará* hace que la persona llegue a ser débil de corazón hasta el punto en que no es capaz de estudiar adecuadamente. Ya que la persona tiene dificultad para estudiar y no entiende lo que está estudiando, entonces se pregunta “¿Por qué debo empezar a estudiar?” Sin embargo, Rabí Najmán ya nos enseñó (*Sijot Harán* #76) que “la simple lectura de las palabras en voz alta *si* es considerado estudiar y la comprensión vendrá por sí misma mas tarde”. Si la persona comienza a estimular su corazón para estudiar, aún si es sólo el simple leer las palabras, con el tiempo tendrá el mérito de comprender las profundidades de la Torá (ver *Likutei Moharán*, parte I, lección 11). Sin embargo, se necesita un gran fuerza para levantarse contra los obstáculos del *yetzer hará* que desea impedirle a la persona que estudie. Uno necesita estimular el fuego de su corazón para poder perseverar en el estudio de la Torá, incluso si él no amerita comprender todo lo que estudia al principio. Porque con el tiempo tendrá el mérito de experimentar la gran dulzura la santa Torá y que las palabras que estudió penetren su corazón en verdad.

Esto es lo que Rabí Najmán nos está diciendo aquí con respecto al “poder de la imaginación”, ya que estos pensamientos entran en la mente de la persona y ellos desean debilitar su mente y causarle sentimientos de desesperación, de que nunca llegará a realizar sus santos deseos. Estos obstáculos sólo se derivan del “poder de la imaginación”, donde la persona se imagina obstáculos vanos, como si él ya no tiene la fuerza santa de permanecer firme en contra ellos. Rabí Najmán ya nos ha hablado sobre esto (a final de *Likutei Moharán*, parte I, lección 25) diciendo: “Hoy, tenemos que darle al *yetzer hará* un nuevo nombre: ‘el poder de la imaginación’”,

porque su éxito y estímulo es sólo a través de los obstáculos de falsedad y vanidad. Y alguien con un poco de inteligencia puede ver rápidamente que en verdad no hay obstáculos en absoluto, como Rabí Najmán dice al final de *Sijot Harán* #6, en relación con los obstáculos que son como rayos de luz en una habitación oscura. Parecen sólidos, pero cuando uno trata de agarrarlos se da cuenta de que en verdad no son nada, sino simple rayos de luz.

Porque el *yetzer hará* inunda a la persona con pensamientos de desesperación y de tristeza en su corazón, diciéndole que él no puede hacer nada bien, porque todos estos altos niveles no pertenecen a él en absoluto. A través de esto, el *yetzer hará* quebranta a la persona por completo y hace que caiga en un estado de gran depresión, hasta que, literalmente, no hace nada en absoluto. Por lo tanto, la forma principal de vencerlo es a través del concepto de la “mano”, que corresponde a la alegría y a los instrumentos musicales que son tocados con la mano. Porque cuando uno se fortalece con mucha alegría y salta por encima de los obstáculos que quieren dominarlo, en aquel momento puede ver que él realmente *si* tiene el gran poder de mantenerse firme contra todos aquellos que se oponen a él, y cómo no debe dejar que ellos lo distraigan en absoluto. Por lo tanto, feliz es la persona que se estimula a sí mismo para entender el aspecto de alegría y se fortalece con el espíritu de un corazón alegre. Porque entonces será salvo de la “muerte del corazón” y del “poder de la imaginación” y tendrá el mérito de recordarse de su objetivo eterno, el Mundo Venidero, uniéndose así a Hashem en verdad. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conectó estas ideas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. Vemos en la *parashá* de esta semana el mandamiento de los *Tefilín* (*Shemot* 13:9), “Y será como señal en tu mano, y como un recuerdo entre tus ojos, para que la Torá de Hashem este en tu boca, porque con una mano fuerte Hashem te sacó de *Mitzrayim*”. Tenemos que entender, ¿Cuál es la conexión entre los *tefilín* que deben ser colocados sobre la mano y como un recuerdo entre los ojos con la Torá estando en nuestra boca, y todo esto “porque con una mano fuerte Hashem nos sacó de *Mitzrayim*”? De acuerdo con las palabras de Rabí Najmán, podemos entender muy bien. “Y será como señal en tu mano” – corresponde a la alegría de las manos, como antes. Como en (*Devarim* 12:7) “Y te alegrarás en todo lo que pongas en tus manos”, que son los instrumentos musicales que son tocados con las manos. Porque cuando uno se coloca los *Tefilín* en la mano, la persona se fortalece con alegría, sabiendo muy bien que todo el poder de sus manos viene sólo de Hashem, y no dice: “El gran poder de *mis* manos me ha traído este éxito”. Más bien, él sabe muy bien que todo viene de Hashem. Esto lo lleva a un estado de alegría y luego se coloca los *Tefilín shel Rosh* (los *Tefilín* de la cabeza) “un recuerdo entre tus ojos” – que amerita recordar el Mundo Venidero. Él dirige su mirada para

ver el verdadero propósito en este mundo, que es que “la Torá de Hashem este en tu boca”, porque sólo a través de recordar el Mundo Venidero es que uno amerita estudiar la Torá de Hashem con intenciones santas. Porque el *yetzer hará* quiere dominar a la persona en gran medida con el “poder de la imaginación” para impedirle que estudie la santa Torá con intenciones santas, diciéndole que el estudiarla no es para él, porque él no tiene una mente buena y no entenderá bien. A través de todos estas engaños el *yetzer hará* impide que uno estudie la Torá.

Sin embargo, cuando la persona se fortalece a sí mismo con alegría y amerita guardar sus ojos del “poder de la imaginación”, entonces él amerita “que la Torá de Hashem este en su boca” – que es el estudio de Torá. Esto es “que la Torá de Hashem en tu boca”, porque “con una mano fuerte Hashem te sacó de *Mitzrayim*”. Porque sólo a través de Hashem haberles revelado el concepto de la “mano fuerte” – es decir, la clarificación del “poder de la imaginación” y el poder de fortalecerse a sí mismo mediante el concepto de la “mano de alegría”, como antes. A través de esto, ellos salieron de *MitZRaYiM* – es decir, el *MeTZeR YaM* (la constricción del Mar de la Sabiduría) – y fueron redimidos de la “mano” del Faraón, que es *PeH Ra'a* (una boca maligna). Esto es porque el Faraón corresponde a la instigación del *yetzer hará* para confundir al corazón de la persona. Él le dice a la persona que nunca tendrá éxito en cumplir “que la Torá de Hashem este en tu boca” y que es mucho mejor invertir su tiempo en otras cosas vanas, que Hashem nos libre. De esta manera él atrapa a la persona en su red, porque enseguida que la persona abandona su estudio de Torá, es muy probable de olvidarse completamente de su objetivo eterno en la vida, y cae bajo el “poder de la imaginación”. Esto es como explica Rabí Najmán en esta lección (sección 5), que “el principal ‘poder de la imaginación’ proviene del *lashon hará* (lengua maligna/chisme), que es *PeH Ra'a*. Sin embargo, cuando Hashem reveló su mano fuerte y los Hijos de Israel, ellos ameritaron ver Su mano y fueron inspirados con una gran alegría y con la esperanza de que, sin duda, ellos *si* son capaces de merecer todo lo bueno. Y a través de esto, verdaderamente tuvieron el mérito de salir de *Mitzrayim* y de bajo la mano del Faraón, para atar sus manos y cabezas con los santos *Tefilín*, que corresponden al recordar su verdadero propósito y el Mundo Venidero. Y que Hashem nos conceda el mérito de alcanzar este nivel de recordar y de estimular a nuestros corazones para que siempre podamos recordar el Mundo Venidero; y así poder unirnos y conectarnos a Hashem en verdad y simpleza todos los días de nuestras vidas, desde ahora y para siempre. *Amén v'amén.*

